

EJE 2. Discursos y prácticas del Psicoanálisis en Investigación

UNA LECTURA DE LA REPETICIÓN EN FUNCIÓN DE LA TEMPORALIDAD EN PSICOANÁLISIS

Julieta Ciurluini

ciurluinijulieta@gmail.com

Facultad de Psicología – UNR

El presente escrito busca recortar el problema de la repetición en sus variaciones conceptuales a lo largo de la elaboración freudiana, hasta su arribo a la novedad lacaniana: apoyándose en las nociones de *automaton* y *tyche* ubicará la diferencia entre el retorno, la rememoración y la repetición. Esta última, tomada de la investigación de Aristóteles sobre la causa, designará un más allá del retorno, más allá de la insistencia de los signos a que nos somete el principio del placer. Con el objetivo de indagar la relación entre la repetición y la temporalidad en psicoanálisis, anclando en el Proyecto de Investigación de la cátedra Clínica 1 denominado “Las problemáticas teórico-prácticas suscitadas a propósito de la temporalidad que se despliega en la experiencia analítica”, se llevará a cabo una revisión bibliográfica de aquellos momentos de la obra freudiana a los que retornará Lacan para dar cuenta de la repetición como concepto articulado al inconsciente en el Seminario 11 *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Como aproximación conclusiva diremos que el monopolio del principio del placer se ha visto perturbado por el ingreso de la repetición como compulsión, permitiendo ubicar la diferencia conceptual entre la reproducción de la conducta y la diversidad más radical constituyente de la repetición.

Introducción

El problema de la repetición, en el marco del Proyecto de Investigación de la cátedra Clínica 1 denominado “Las problemáticas teórico-prácticas suscitadas a propósito de la temporalidad que se despliega en la experiencia analítica”, toma la forma de un problema articulado a la transferencia, por un lado; y articulado al tiempo, por el otro. En este caso recorreremos la noción de repetición en el escrito freudiano de 1914 *Recuerdo, repetición y reelaboración* donde aparece como límite a la rememoración y escenificación en transferencia, para trabajar luego sobre las modificaciones que el “más allá del principio del placer” generó en la organización conceptual y en la economía libidinal freudiana, a partir de su pregunta por ciertos fenómenos que se repetían a pesar de no producir placer.

Lacan recogerá este problema para pensar la transferencia ya no como rememoración actuada frente a la imposibilidad de recordar un suceso del pasado, sino como un concepto diferente al de la repetición. Tendrá que demostrar que si bien hay repetición en la transferencia, no son lo mismo. Para avanzar en ese trabajo se servirá de dos nociones aristotélicas: *tyche* y *automaton*.

Propondremos que la compulsión a la repetición presentada por Freud en 1920 sólo perturba el monopolio del principio del placer, sino también la hipótesis que indicaba la repetición en términos de representación de un suceso del pasado en la escena analítica.

1.1 La rememoración actuada

La introducción de la noción de compulsión de repetición por parte de Freud, que según Strachey sucede en el escrito *Recuerdo, repetición y reelaboración* de 1914, estará ubicada en términos de actuación y su interés, asociado al problema de la transferencia y la resistencia. El analizado repite en lugar de recordar, más precisamente, la repetición vendrá al lugar del recordar bajo las condiciones de la resistencia: “El analizado no recuerda nada de lo olvidado o reprimido, sino que lo vive de nuevo. No lo reproduce como recuerdo, sino como acto; lo repite sin saber, naturalmente, que lo repite” (Freud, 1973, p. 1684).

Los ejemplos utilizados en ese escrito ubican que habría un reemplazo del relato en favor de la producción actuada, escenificada, ya sea en sueños o en el vínculo transferencial:

el analizado no cuenta que recuerda haberse mostrado rebelde a la autoridad de sus padres, *sino que* se conduce en esta forma con respecto al médico. No recuerda que su

investigación sexual infantil fracasó, dejándole perplejo, *sino que*¹ produce una serie de sueños complicados y ocurrencias confusas y se lamenta de que nada le sale bien y de que su destino es no conseguir jamás llevar a buen término una empresa. (p. 1685)

A esta altura de la elaboración, la idea de repetición ubica una temporalidad: las resistencias no permiten que el recuerdo del suceso ocasionador del síntoma –ubicado en un tiempo anterior- acuda a la consciencia.

El vínculo entre la repetición y las resistencias permitía pensar cierto manejo de la transferencia como zona intermedia: se le ofrece un espacio donde desplegar el pulsionar patógeno a condición de respetar las condiciones del tratamiento. Para este punto nos resulta más gráfica la traducción de Amorrortu:

Ahora bien, el principal recurso para domeñar la compulsión de repetición del paciente, y transformarla en un motivo para el recordar, reside en el manejo de la transferencia. Volvemos esa compulsión inocua y, más aún, aprovechable si le concedemos su derecho a ser tolerable en cierto ámbito: le abrimos la transferencia como la palestra donde tiene permitido desplegarse con una libertad casi total, y donde se le ordena que *escenifique*² para nosotros todo pulsionar patógeno que permanezca escondido en la vida anímica del analizado. (Freud, 2007^a, p. 156)

Si hasta acá la transferencia y la repetición se venían pensando en articulación, en *Más allá del principio del placer* Freud (2007b) va a producir una repetición más allá de la transferencia, una pulsión de repetición, y no un orden del repetir en relación a lo reprimido. Esto implica a su vez un límite a la representación simbólica, a toda formación que pueda ingresar por los carriles de lo representable.

1.2 Más allá de la escenificación

Tras la propuesta de un principio del placer regulador de los procesos anímicos –la búsqueda de la disminución de la tensión displacentera o la producción de placer- Freud (2007b) se pregunta por algunos fenómenos que insisten, retornan, vuelven, ¿se repiten?, a pesar de no ser placenteros: “Ahora bien, la vida onírica de la neurosis traumática muestra este carácter: reconduce al enfermo, una y otra vez, a la situación del accidente, de la cual despierta con renovado terror” (p. 13). Una y otra vez, algo insiste en volver a la escena del terror, no sólo contradiciendo la tendencia del sueño como cumplimiento de un sueño, sino al mismísimo principio del placer. Cierra el párrafo

¹ Destacamos el movimiento que parece enfatizar Freud con la fórmula “no recuerda, sino que...”

² El resaltado busca señalar la veta estética de este momento de elaboración: representación escénica de algo acontecido en un tiempo anterior.

introduciendo contundentemente que: "... tendríamos que pensar en las enigmáticas tendencias masoquistas del yo" (p. 14).

Luego del análisis de las neurosis traumáticas, Freud (2007b) se preguntará por una acción enigmática y repetida incansablemente por su nieto. Reconoce un juego ahí, en la repetición de un hábito, sólo tras suponerle un sentido: cree que en esa insistencia reside la representación de la ausencia de la madre, y que de este modo el niño la haría desaparecer y volver. Hasta este momento - y es claro en 1905 en el escrito *El chiste y su relación con el inconsciente*- el jugar mantenía una relación con el placer brindada por el encuentro de lo semejante, una y otra vez: en el uso del léxico de su lengua materna, el juego del niño aflora mientras aprende a usar las palabras, tropezando con el placer que resulta de encontrar lo semejante. "Es probable que ese juego responda a una de las pulsiones que constriñen al niño a ejercitar sus capacidades; al hacerlo tropieza con *unos efectos placenteros que resultan de la repetición de lo semejante*³, del redescubrimiento de lo consabido, la homofonía, etc." (Freud, 2012, p. 123). Pero cuando observa a su nieto con el carretel no comprende cómo semejante evento penoso, la partida de una madre, podría resultar placentero de representar: "Entonces, ¿cómo se concilia con el principio de placer que repitiese en calidad de juego esta vivencia penosa para él?" (p. 15). Necesitará entonces atestiguar la acción de tendencias situadas más allá del principio del placer, "tendencias que serían más originarias que el principio del placer e independientes de él" (p. 17).

Entendemos que el giro de 1920 implica la incorporación de las enigmáticas tendencias masoquistas, la perturbación de la economía del principio del placer y el límite a la representación. La repetición como rememoración actuada encuentra un límite teórico, ya no va a estar ligada a un modo de recordar lo reprimido, sino que ingresa la pulsión de la repetición más allá del principio del placer. Lacan ofrecerá su lectura del asunto por la vía de diferenciar los conceptos de transferencia y repetición, recurriendo para eso a las nociones de *tyche* y *automaton*.

1.3 Tyche y automaton

En el Seminario 11 sobre *Los Cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Lacan (1984) lleva adelante un trabajo conceptual presentado por él como encadenado en saltos a partir de su insuficiencia:

...nuestra concepción del concepto entraña que éste se establece siempre mediante una aproximación que no carece de relaciones con la forma que

³ El subrayado es nuestro

impone el cálculo infinitesimal. En efecto, si el concepto se modela según un acercamiento a la realidad que él está hecho para aprehender, *sólo mediante un salto, un paso al límite, cobra forma acabada realizándose*⁴. Por tanto, esto requiere que digamos en qué puede cobrar forma acabada –digamos, en forma de cantidad finita- la elaboración conceptual que llamamos inconsciente. Lo mismo vale para la repetición. (p. 27)

En este encadenamiento entre los conceptos es que la repetición puede enlazarse a la transferencia, y será en su afán por diferenciarlos -sin negar que hay repetición en la transferencia- que en este Seminario Lacan (1984) va a presentar dos nociones: *tyche* y *automaton*. Apoyándose en ellas es que ubicará la diferencia entre el retorno y la repetición. La *tyche*, tomada de la investigación de Aristóteles sobre la causa, designará un más allá del retorno, más allá “del regreso, de la insistencia de los signos a que nos somete el principio del placer” (p.62), es eso que yace tras el *automaton*:

La repetición, entonces, no ha de confundirse con el retorno de los signos, ni tampoco con la reproducción o modulación por la conducta de una especie de rememoración actuada. La repetición es algo cuya verdadera naturaleza está siempre velada en el análisis, debido a la identificación, en la conceptualización de los analistas, de la repetición y la transferencia. Cuando precisamente hay que hacer la distinción en este punto. (p. 62)

Esta rememoración actuada es lo que se había introducido en un primer momento de elaboración teórica respecto a la repetición {*Wiederholen*}, o dicho más precisamente, el límite que encontraba la rememoración de la biografía por obra de las resistencias. Recuerdo actuado, presentificación en acto, como aquello que empujaba a la acción al momento en que el recuerdo no acudía a la consciencia. Es que la rememoración de la biografía encuentra un límite (el recuerdo no acude a la consciencia), pero la representación escénica de lo no recordado, también. El límite aparece en 1920 cuando la noción de repetición ligada a la rememoración sufrirá una modificación: cuando Freud trabaja la insistencia de las escenas de guerra en sueños, ante su pregunta respecto a cómo es posible que se repita algo que no da placer, aparece este “más allá” alterando la economía freudiana, modificando la idea de representación escénica, perturbando la relación transferencial y al analista en transferencia.

Lacan, en el mencionado trabajo conceptual, está leyendo a Freud desde los planteos de *Recuerdo, repetición y reelaboración* hacia su modificación en *Más allá del principio del placer*, y en esa dirección va a necesitar establecer dos nociones para diferenciar el

⁴ Las cursivas nos pertenecen

retorno, la insistencia de los signos, los regresos, de aquello otro más radical de la repetición: el encuentro siempre fallido con lo real (1984).

1.4 La repetición como diversidad radical

Porque lo que se repite, anteriormente ha sido, pues de lo contrario no podría repetirse. Ahora bien, cabalmente el hecho de que lo que se repita sea algo que fue, es lo que confiere a la repetición su carácter de novedad. (Kierkegaard, 2009, p. 64)

Lacan (1984) se declara lector de Kierkegaard y avanza en esta dirección para ofrecer una propuesta que distancia a la repetición de la monotonía:

Todo lo que, en la repetición, se varía, se modula, no es más que alienación de su sentido. El adulto, incluso el niño más adelantado, exigen en sus actividades, en el juego, lo nuevo. Pero ese deslizamiento esconde el verdadero secreto de lo lúdico, a saber, la diversidad más radical que constituye la repetición en sí misma. (p.69)

Por la vía de lo lúdico asoma el carácter creativo de la repetición y además, la subversión de la temporalidad. Sucederá que la repetición no es lo que retorna de un supuesto pasado, sino que es la interrupción del retorno, o dicho con palabras de Juan Bautista Ritvo, la repetición es “lo que no retorna en el retorno de lo reprimido” (2017, p. 52). La imposibilidad de repetir es la clave de la repetición y lo que lo aleja de la reproducción y cualquier sentido común respecto a la estereotipia de la conducta.

Entonces, en el límite de la rememoración no se recuerda porque no hay nada para recordar, no hay episodio acontecido. En su lugar, habrá trabajo de nominación de esos puntos vacíos -con el analista en transferencia. Ante la ausencia comienza la maquinaria de la invención, causa de ficciones y de sustitutos. Toparse con el límite que ocupa esa ausencia tiene valor de creación, posibilidad de repetida figurabilidad. La historia escrita en un análisis tomará la forma del pasado. El supuesto pasado será algo por venir, posibilidad de figurar lo que no hubo, inventándolo como recuerdo en transferencia.

Conclusiones

El giro freudiano que implicó la introducción de una compulsión que operaría más allá del principio del placer tiene consecuencias en el modo de entender la transferencia: el “más allá” no sólo perturba la economía freudiana en términos teóricos, perturba al analista en transferencia –en adelante entendida como la puesta en acto de la realidad sexual del inconsciente (Lacan, 1984). ¿Habrá sido menos incómodo creer que alguien estaba escenificando para nosotros algo ocurrido en otro tiempo y espacio?

Aunque pueda haber en un análisis insistencia, retorno de los signos, relatos que vuelven –teniendo en cuenta la indicación freudiana de atender al detalle nuevo en aquello que insiste-, lo más perturbador de la repetición en transferencia es la novedad que introduce el “más allá del principio del placer”: los enigmas del masoquismo y la pulsión de muerte como una de las formas de la puesta en acto de la realidad sexual del inconsciente.

No hay pasado, no se actúa porque no se logra recordar, sino que es imposible recordar en términos biográficos. No hay algo que recordar, porque “la repetición repite una sustracción” (Ritvo, 2017, p. 55) que será ocupada por algo a crear. Porque el episodio se ha perdido junto a la teoría del trauma, y así, “la sustancia del episodio, su triste fatalidad, como su poder formador, lo hace inasible como hecho y fascinante como recuerdo” (Blanchot, 2015).

Hemos dicho que la repetición es lo que no retorna en el retorno, interrupción del retorno, y de esta manera se constituye como imposibilidad de repetir -excepto en su diversidad más radical, como creación. Las categorías temporales clásicas entonces se han subvertido: ya no se trata de volver a vivir algo que ocurrió en el pasado, sino de inventar algo en el lugar de la ausencia, estar a la espera de lo que va a advenir como invención, de eso que *tomará la forma* del pasado, una vez que advenga. Hay un resto en la repetición que no entra en la elaboración, aún menos, en la elaboración figurativa, y que sin embargo resulta índice de una posible elaboración porvenir.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Didi-Huberman, G. (2017) *Lo que vemos, lo que nos mira*. Buenos Aires: Manantial.

Freud, S. (2007a) Recordar, repetir, reelaborar. *Sigmund Freud: Obras Completas*. Vol. XII. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1973) Recuerdo, repetición, reelaboración. Sigmund Freud: Obras Completas. Tomo II. Madrid: Biblioteca Nueva.

Freud, S. (2007b) Más allá del principio de placer. *Sigmund Freud: Obras Completas*. Vol. XVIII. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (2012) El chiste y su relación con lo inconsciente. *Sigmund Freud: Obras Completas*. Vol. VIII. Buenos Aires: Amorrortu.

Kierkegaard, S. (2009) *La repetición*. Madrid: Alianza Editorial.

Lacan, J. (1984) El Seminario: Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.

Ritvo, J. B. (2017) *Una lectura de más allá del principio del placer*. Rosario: Otro Cauce.